

ALGUNOS COMENTARIOS AL TRABAJO TRANSFORMACIONES SOCIOECONÓMICAS EN HUNGRÍA DESDE 1989

Comentario de Pedro José Gómez*

La literatura económica generada en torno al proceso de transformación del sistema soviético en Europa central y oriental, tras la caída del muro de Berlín, ha prestado una atención preponderante al análisis de los cambios acaecidos en los ámbitos de la estabilización macroeconómica, la reestructuración productiva y el entorno institucional, dejando en un relativo segundo plano el estudio del impacto de estas mutaciones sobre las condiciones de vida de los ciudadanos de los países postcomunistas. La lectura de la clara, documentada e interesante investigación de Carmen González sobre las consecuencias socioeconómicas de la transición económica en Hungría, además de proporcionar una información muy sugerente sobre la situación social en dicho país, invita a reflexionar sobre esta problemática en el conjunto del área exsoviética. A la postre, la legitimidad de las reformas encuentra su fundamento, no sólo en la superioridad moral del sistema democrático sobre cualquier régimen autoritario, sino en su capacidad para instaurar un sistema económico que pueda impulsar un desarrollo social y económico que beneficie, de un modo u otro, a la mayor parte de la población.

1. PRINCIPALES RESULTADOS DEL TRABAJO.

El estudio de Carmen González coincide, en líneas generales, con los resultados de otras investigaciones recientes (CÁMARA ARILLA, C.; VIGILI BONET, M.T. BASTIDA VILÁ, B. 2000; FLORES, G. y LUENGO, F. 2001) que han abordado la dimensión social de las reformas. El extraordinario incremento de la pobreza es un hecho incuestionable, así como la ampliación de la desigualdad. Sorprende, sin embargo, la enorme diversidad de situaciones que se han producido en la región a lo largo de la pasada década. Como señala Carmen González, en Hungría el desempleo ha aumentado, la distribución de la renta se ha tornado menos equitativa, la mayoría de la población se ha empobrecido considerablemente y la movilidad social se ha reducido (salvo por lo que se refiere al reducido grupo de los nuevos empresarios). Estos fenómenos, en mayor o menor grado, también se han verificado en el resto del bloque postcomunista.

El desempleo ha crecido en todo el área pero, mientras los de Eslovaquia, Albania o Yugoslavia duplicaban el de la Unión Europea, los estados originarios

* Profesor de Economía Aplicada. Universidad Complutense de Madrid.

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

de la antigua URSS ofrecían a finales de la pasada década tasas inferiores a lo que en occidente se considera tasa natural de paro. Habida cuenta la importante destrucción de empleo que se ha producido en las antiguas empresas estatales hemos de considerar estas cifras como moderadas y reflejo, en unos casos, de la incapacidad para acometer reformas estructurales radicales (caso de los territorios de la antigua URSS) y, en otros, de la disminución de la población activa originada por la crisis económica (caso más frecuente en los países de Europa central) (FLORES, G. y LUENGO, 2001).

Los datos disponibles referidos a la pauperización de la región abundan en la misma perspectiva. La pobreza se ha disparado pero, mientras en la república Checa, Eslovenia, Eslovaquia, Hungría y Polonia no afectaba al 20 % de la población, en los países bálticos un 30% de las familias se encontraba por debajo del umbral, en los países occidentales de la antigua Unión Soviética la mitad de la población padecía pobreza absoluta, en Rumanía el 59% y, en la parte oriental de la ex URSS, esa proporción se disparaba hasta el 66% de la población (CÁMARA ARILLA, C.; VIGILI BONET, M.T. BASTIDA VILÁ, B., 2000, p 451).

Como era previsible, los costes sociales de la transición se han repartido de forma sumamente desigual afectando, particularmente, a quienes dependían en sus ingresos de los fondos públicos (pensionistas y funcionarios) o, en exclusiva, de ocupaciones asalariadas de nivel medio y bajo. A los primeros, les han afectado las estrategias orientadas a sanear las cuentas públicas y, a los segundos, las políticas de congelación de las retribuciones de los trabajadores que se aplicaron en los primeros años de la transición y que condujeron a una severa contracción de los salarios reales tan severa que, como indica Carmen González para el caso de Hungría, al finalizar la década de los 90 apenas alcanzaba los niveles de 1980.

2. LAS CAUSAS DEL EMPOBRECIMIENTO Y EL AUMENTO DE LA DESIGUALDAD

En principio, el deterioro socioeconómico puede ser causado por múltiples factores que interactúan y realimentan entre sí, por lo que resulta metodológicamente muy difícil separar el influjo de cada uno de ellos. El proceso histórico al que hemos asistido es único y no tenemos referencias claras para comparar el devenir de los acontecimientos con algún tipo de modelo teórico que pudiera mostrar la senda idónea (o menos costosa) para acometer las transformaciones sistémicas. Por otra parte, sabemos que el grado de equidad o de bienestar social no se corresponde de forma unívoca con el establecimiento de un determinado sistema económico, ni con el hecho de haber alcanzado un determinado nivel de desarrollo. Hay que descender a un mayor grado de concreción en los análisis.

El empeoramiento de las condiciones de vida en Hungría ha de atribuirse según Carmen González a varios factores que, con distintos grados de intensidad, también han operado en el resto del área exsoviética y que paso a resumir:

*El estancamiento y deterioro económico de la etapa anterior a la transición (causante, además, de un fuerte endeudamiento externo), que también hizo

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

posible una apertura muy notable del abanico de ingresos en el conjunto de la población trabajadora. Asunto bien conocido en el caso húngaro.

*El primer colapso generado, en el inicio de las reformas, por la liberalización interna de los precios y la apertura externa, tanto en el plano comercial como en el financiero. Como es sabido, estos procesos desencadenan desequilibrios muy notables a corto plazo ya que la capacidad de adaptación de las empresas a los nuevos contextos es mucho más lenta que la de la demanda. Hecho mucho más obvio en un contexto ajeno a la economía de mercado. En consecuencia, la caída de la producción y la pérdida de mercados fue sumamente aguda.

*El contenido y ritmo de las políticas económicas aplicadas tanto por lo que se refiere a la fuerte contracción de los gastos estatales, como a las medidas orientadas a frenar el crecimiento de los salarios como, finalmente, al proceso mismo de la privatización que permitió la creación de un reducido sector social de empresarios de procedencia variada (antiguos gestores de empresas estatales y nuevos profesionales). Por otra parte, parece claro que la "no aplicación" de estas medidas es también una opción política y, por los datos disponibles, una de las peores (incluso si no aumenta el paro).

*El incremento del desempleo causado por la recesión, la progresiva privatización y la reestructuración empresarial. Desempleo que constituiría un fenómeno nuevo de difícil asimilación social, aunque fácilmente previsible al inicio de las reformas.

*La reducción de los fondos destinados a las políticas e instituciones de protección social que, unida a la necesidad de redefinir el modelo mismo de seguridad social, debilitó los mecanismos de redistribución del ingreso y la cobertura de las necesidades sociales básicas.

*La dinámica propiamente capitalista en un entorno de severa recesión y cambios drásticos ha tenido repercusiones sobre la desigualdad: el proceso ha generado ganadores y perdedores en un entorno competitivo muy poco transparente. Añadamos a este hecho la indudable influencia de la corrupción, por difícil que sea cuantificar su magnitud.

*Por último, para poder ponderar el nivel de deterioro de las condiciones de vida de la población es preciso mencionar la extraordinaria importancia que adquiere la existencia o inexistencia de mecanismos de protección o supervivencia no oficiales: apoyo familiar, economía informal, prácticas ilegales, etc.

Coincidiendo en la descripción de los factores y en la necesidad de llevar a cabo las reformas señaladas, considero que Carmen González da demasiado por supuesta la necesidad de que estas medidas se implementaran con la intensidad y ritmo con que fueron aplicadas. Pareciera como si para alcanzar ciertos objetivos (en este caso la instauración del capitalismo) sólo cupiera recorrer un camino, algo que no puede ser aceptado en el ámbito de la política económica. La magnitud de los costes sociales que todos los análisis ponen de

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

relieve, la lentitud y fragilidad de la recuperación y el hecho de que las predicciones de los teóricos de la reforma sobre sus repercusiones sociales hayan sido desmentidas por una realidad mucho más negativa, obliga a realizar una evaluación más crítica. A este respecto habría que mencionar también los pros y contras que se han derivado del intento de atraer capitales extranjeros (campo en el que Hungría ha obtenido un notable éxito) y la exigencia de que la evolución macroeconómica del país quedara subordinada al mantenimiento de una imagen de solvencia ante los inversores foráneos.

Desde la perspectiva del análisis económico, la cuestión esencial es, por supuesto, en que grado estos problemas han sido inevitables y en que medida reflejan, fenómenos imprevisibles, cierto grado de incompetencia profesional o, incluso, operaciones de ciertos grupos sociales orientadas a defender sus intereses particulares. Porque toda opción de política económica, según los contextos, puede ser más o menos acertada y tiene, en todo caso, repercusiones diferenciadas sobre los distintos agentes sociales y económicos.

3. PROBLEMAS METODOLÓGICOS QUE PRESENTA EL ESTUDIO DE LOS EFECTOS SOCIALES DE LA TRANSICIÓN

Para poder llevar a cabo una evaluación mínimamente rigurosa de un proceso económico tan complejo y novedoso como el que nos ocupa, resulta tan importante poseer un conocimiento detallado de la realidad analizada como definir el "espejo" contra el que esa realidad va a confrontarse. Y es en la elección de estos criterios donde afloran los distintos juicios de valor de los analistas. Quienes han liderado las reformas intentan presentar el empobrecimiento constatado, como paso inevitable para alcanzar un desarrollo económico que parecía más cercano y equitativo hace una década. Los expertos más críticos con el capitalismo acentúan las deficiencias que se han producido en estos años y ponen de relieve que para la mayoría de las personas la situación actual no es mejor en lo económico que hace una década.

Lo cierto es que el balance resulta muy distinto según se compare la situación actual con cualquiera de las siguientes:

-¿Su pasado reciente? En este caso se percibe una evolución muy negativa de la cobertura de necesidades básicas, de la evolución de la renta media y de la equidad, aunque se constata, así mismo, una mayor flexibilidad de la economía, cierta modernización productiva y un aumento de la variedad de artículos a disposición de los consumidores.

-¿Países capitalistas de similar nivel de desarrollo? Este es un interesante acercamiento a la cuestión, aunque se plantean problemas metodológicos muy serios cuando se intenta definir el nivel de desarrollo de una economía. Más aún cuando las economías comparadas poseen rasgos cualitativos muy diferenciados.

-¿Otros países del Este en proceso de transición? Me parece el camino más fértil, pues el punto de partida y el de pretendida llegada son similares. No obstante hemos aprendido en los últimos años que bajo el mismo sistema de planificación centralizada subsistían economías sumamente dispares en su nivel de desarrollo.

-¿Países subdesarrollados? Parece abusiva y descontextualizada la comparación cuando nos referimos a las economías de Europa Central pero,

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

no tanto, si analizamos la situación de Albania, Rumanía, Bulgaria o la mayoría de los estados surgidos del desmembramiento de la URSS.

-¿Países capitalistas en sus inicios? En mi opinión esta comparación no resulta pertinente pues ni la situación en los países postcomunistas es asimilable a la previa a la Revolución Industrial, ni la generación de una clase capitalista se ha producido de forma progresiva, ni las condiciones de interdependencia en la economía global mundializada se parecen a las de entonces.

-¿Sus propias expectativas? Este es el peor de los posibles contrastes, ya que la defensa del tránsito al mercado fue acompañado por una previsiones sumamente optimistas no sólo de los nuevos gobiernos democráticos, sino de numerosos especialistas académicos y dirigentes de organismos internacionales

Ni que decir tiene que carecemos de modelos teóricos medianamente operativos que permitan evaluar la relación entre los costes y los beneficios generales del proceso y hacer previsiones hacia un futuro de medio plazo. Por ello, además del análisis de los resultados obtenidos con las medidas de políticas económica adoptadas deberíamos efectuar más análisis comparados entre países que han empleado distintas estrategias o parecidas (si los demás factores relevantes resultan similares). Al mismo tiempo siempre será útil intentar identificar los factores específicos que en cada país contribuyen a incrementar el empobrecimiento y la desigualdad.

4. INTERROGANTES QUE SURGEN DE LA LECTURA DEL TRABAJO

Como ya he señalado, el artículo de Carmen González me ha resultado sumamente claro y sugerente. No obstante, alguna de las afirmaciones necesitaba, en mi opinión, ser clarificada o matizada. Carmen pudo hacerlo oralmente en el coloquio que siguió a su exposición en las Jornadas, pero quiero hacer constar aquí las observaciones que en el diálogo pude plantearla a partir de los interrogantes que la lectura del trabajo me había sugerido y a las que ella dio cumplida contestación:

*El artículo sugiere que en Hungría la movilidad social se ha reducido mucho en los últimos años y que el sistema educativo no es capaz de incrementarla. ¿No es algo que también ocurre en los países capitalistas desarrollados? ¿Es este fenómeno más intenso en Hungría? ¿Dónde se encontraría el aspecto diferencial u original?

*Según sostiene el texto, a lo largo de la década se han ampliado las diferencias en los niveles de ingresos obtenidos en las ciudades y en el campo. ¿No tiene esto que ver, sencillamente, con el hecho de que la modernización de las empresas que ha originado la entrada de capital internacional se ha concentrado en determinados núcleos urbanos?

*La ampliación del abanico de ingresos que se ha venido produciendo desde la década de los 80 es razonable si se contempla a la luz de las reformas. Lo importante sería conocer si la desigualdad durante la transición ha superado los estándares habituales en economías capitalistas similares.

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

*Parece que la estructura salarial partía de una situación en la que los trabajadores manuales disfrutaban de una posición muy ventajosa y que, en la actualidad, los ingresos por categoría profesional son asimilables a los de Europa Occidental. ¿Tiene alguna lógica económica esa asimilación o es resultado de una actitud mimética? Porque no está nada clara la explicación de las diferencias retributivas en correspondencia con los niveles de productividad marginal que sostiene la escuela neoclásica.

*Las afirmaciones del texto referidas a la disminución de la población húngara y el alto nivel de suicidios vinculadas a una explicación económica me parecen insuficientemente justificadas. Estos fenómenos son muy complejos e inciden en ellos numerosos factores no directamente económicos. Algo análogo podría señalarse respecto a la participación de los gitanos en la vida económica y social.

*Carmen sostiene que "la democracia en Hungría está consolidada". No hay nada que objetar si la afirmación se refiere a la existencia del marco jurídico propio de un estado de derecho o a la ausencia del peligro de una restauración de un régimen autoritario. Sin embargo, parece que la realidad sociopolítica húngara (el desencanto de la población y la debilidad de sus partidos, sindicatos y demás organizaciones ciudadanas) no permite hacer una aseveración tan firme.

Gómez, Pedro José. Algunos comentarios al trabajo transformaciones socioeconómicas en Hungría desde 1989.

BIBLIOGRAFÍA

De la Cámara, Carmen; Virgili, María Teresa; Bastida, Benjamín. "Consecuencias sociales de las políticas de transición". En: Flores, Gabriel; Luengo, Fernando. *Tras el muro: diez años después de 1989*. Madrid: El Viejo Topo, 2000, pp. 429-466. ISBN: 84-95224-12-7

Flores, Gabriel; Luengo, Fernando. "La pobreza masiva en los países poscomunistas, ¿fenómeno pasajero o componente duradero de los nuevos sistemas económicos procapitalistas?", artículo que será publicado en el número de marzo de la revista *El Viejo Topo*.